

La fachada que da a Kale Nagusia es la principal del edificio, donde se disponían los vanos de acceso al edificio.

En líneas generales es la fachada más regular y con una composición más armoniosa y regular de todo el conjunto. Los elementos que caben de reseñar, dentro de esta fachada, se localizan en la planta baja, y se identifican con una serie de espolones moldurados labrados en sillería caliza y los pilares de iguales características a los cuales se encuentran asociados. A su vez, se restaurará el enrejado de los balcones de la primera planta, el único original. El proyecto plantea la recuperación de la fábrica de sillería de planta baja en la Kale Nagusia, recuperando huecos de dimensiones acordes a la tipología del edificio en el que se encuentran.

La fachada que da a la plaza Jesusen Bihotz Agurgarria es la fachada del edificio con elementos de mayor relevancia, especialmente concentrados en la parte superior del edificio (plantas tercera y cuarta). La fachada presenta un aparejo muy uniforme ejecutado mediante ladrillo macizo caravista, al menos en los espacios en los que éste queda al descubierto. Un aparejo formado mediante una serie de hiladas consecutivas y paralelas entre sí que están dispuestas a soga y tizón, en horizontal, alternándose piezas con su cara más larga a la vista y otras con la más corta para proporcionarle consistencia al muro.

Su principal peculiaridad estriba en el material empleado para su ejecución y que esté a caravista, algo atípico dentro de la cultura arquitectónica de la zona atlántica, pero en este caso forma parte del foco de inspiración mudéjar que se encuentra en el valle medio del Urola.

Un foco que cronológicamente se sitúa mayormente en las primeras décadas del siglo XVI, y el cual dejó una serie de importantes ejemplos de edificaciones mayormente de corte palaciego o al menos relacionadas con la élite local y provincial.

Este foco se relaciona directamente con una serie de miembros de algunos de los principales linajes locales que desempeñaron su actividad laboral en Castilla, Aragón o Andalucía desde donde trajeron los modelos o quizás a los propios maestros constructores.